

la Solidaridad y otras organizaciones humanitarias de la Iglesia Católica fueron detenidas. Y hubo tratos crueles o amedrentamientos contra 17 funcionarios de esas entidades.

Uno de los blancos predilectos de hostigamiento ha sido, indudablemente, la Vicaría de la Solidaridad. Una decena de sus funcionarios han sido amenazados, otros vigilados y encarcelados. Es el caso del abogado Gustavo Villalobos y el médico Ramiro Olivares, en 1986.

La ola de violencia alcanzó su máxima expresión con el degüello del sociólogo José Manuel Parada, de esa entidad.

Con escasas excepciones, la Iglesia Católica ha denunciado los atropellos ante los tribunales de Justicia durante más de quince años. La experiencia, sin embargo, ha sido poco alentadora. Diversas autoridades eclesásticas se han quejado, con mayor o menor energía, de que los atropellos no son esclarecidos y que sus autores permanecen en la impunidad.

En octubre de 1984, una bomba, demolió la parroquia Nuestra Señora de Fátima, en Punta Arenas. El atentado se lo adjudicó la ACHA y, posteriormente, la Justicia estableció que el autor de la acción terrorista había sido el teniente de Ejército Patricio Contreras Martínez, quien falleció en el acto.

El obispo de esa diócesis, Tomás González, pidió inmediatamente una investigación "a fondo" y obtuvo resultados.

Letalidad procesal

No todos han tenido la misma suerte. El 6 de marzo de 1987, un grupo de desconocidos asaltó las oficinas del obispo de Valdivia, Alejandro Jiménez. Removieron la información, los videos, revisiones documentales, y robaron dos grabadoras y quince mil pesos.

El propio obispo relató que "curiosamente no se apropiaron de un escritorio de cuatro mil pesos que estaba casi a la vista, ni tampoco cheques...".

A juicio de Alejandro Jiménez, esto demuestra que "los autores no fueron ladrones vulgares (...) sino delincuentes de otro nivel que desechan registrar papeles y antecedentes de las actividades del Obispado".

El sacerdote denunció los hechos a la Corte de Apelaciones de Valdivia y pidió la designación de un ministro en visita. El sumario —instruido por el ministro Nibaldo Segura— no ha arrojado resultados.

El obispo de Iquique, Javier Prado Aránguiz, admitió a *La Epoca* que "no hay la diligencia ni la presteza para investigar estos hechos. Cuando se trata de la Iglesia Católica, los procesos se llevan con lentitud y falta de aciosidad. Los ataques contra otros organismos, sin embargo, se esclarecen rápidamente".

¿Por qué contra la Iglesia Católica? "Es parte de la irracionalidad de la violencia", replica Javier Prado. "La Iglesia Católica es una institución que está en el mundo y que comparte y padece los sufrimientos y los conflictos del mundo".

Cuando se le consultó si creía que habría una pregonía de los ataques a la Iglesia Católica, respondió: "Es difícil jugar a nivel nacional, pero por lo que se puede ver a través de las informaciones de prensa, hay una exacerbación de los espíritus, que va a ir creciendo en la medida que en este año nos enfrentemos a una consulta decisiva para todos los chilenos".

La ola de agresiones en esta versión 88 pareciera no detenerse. □

SERGIO BITAR

Las razones de un militante amonestado

Ex ministro de Allende insiste en pertenecer simultáneamente a la Izquierda Cristiana y al PPD. "Hay que dar demostraciones de flexibilidad para juntar más fuerzas. Los problemas que enfrentaremos en los próximos meses no son ideológicos".

PATRICIA POLITZER

A los 32 años fue ministro de Minería de Salvador Allende. A los 47, tiene un nutrido currículo como especialista en economía internacional, como empresario y como dirigente político. En los más diversos círculos se le respetan como hombre inteligente y serio. Nada de esto, sin embargo, pudo impedir que la comisión política de la Izquierda Cristiana —partido que ayudó a fundar en 1971— lo llamara al orden tras su decisión de ingresar al Partido por la Democracia (PPD). Aunque es miembro del Comité Central, la recomendación fue pública y drástica: "No es posible participar simultáneamente en dos partidos políticos, y quienes así lo hagan tendrán que optar entre una u otra militancia".

Pero Bitar no tiene intención de escoger y insiste en que ambas lealtades no son incompatibles. Y, en vez de ofuscarse, decidió darle un giro positivo al conflicto, tratando de lograr un acercamiento entre sus dos "amores".

Ingeniero civil, master en Economía de la Universidad de Harvard y del Centro de Estudios de Programas Económicos de Francia, Sergio Bitar Chacra (casado, tres hijos) volvió a Chile apenas le levantaron la prohibición de ingreso, después de nueve años de exilio en Estados Unidos y Venezuela.

De regreso creó el primer centro latinoamericano que estudia los países desarrollados y que está a punto de publicar su primera investigación sobre la economía mundial. También tiene en la punta del horno un libro sobre la economía que requerirá el nuevo Chile y, otro —del 20— con su experiencia en el campo de concentración de Dawson donde perdió su nombre y se convirtió en el prisionero número 10. Luego, y sin que jamás se le formara cargo alguno, estuvo más de un año preso entre la isla, Riquique y Puchuncaví.

Su baja estatura no le resta atractivo. Elegante y moderno, tiene una intensa actividad que combina con la ayuda de computadores y una eficiente organización personal. Estudió en el Instituto Nacional, luego

en la Universidad de Chile y jamás estuvo en la Democracia Cristiana. Era un independiente de izquierda y se siente cristiano "en el sentido amplio del término, por valores más que por observancia". Es un laico dentro de la IC —dice— y reitera que no tiene ninguna intención de renunciar.

—Pero la Comisión Política fue muy dura con la IC y el PPD eran incompatibles...

—La opción real en el Chile de hoy es entre quienes defienden esta dictadura y los que quieren la democracia.

—Y los que quieren la democracia tienen que entrar al PPD?

—No, tienen que dar demostraciones de flexibilidad para juntar más fuerzas. No veo incompatibilidad entre la IC y el PPD. Este es un partido instrumental para complementar la tarea que se asignaron los partidos de izquierda que están en el "Acuerdo del No".

En los próximos días voy a pedir una reunión entre la Comisión Política de la IC y la dirección del PPD. A partir de ese pequeño conflicto, debiera iniciarse una discusión entre el PPD, la IC y otras fuerzas socialistas, tendiente a buscar fórmulas concretas para lograr la mayor unidad posible.

—Después de esa discusión, todos los militantes de la IC podrán incorporarse al PPD?

—Eso tendría que resolverlo la Comisión Política.

—¿Usted no ve ninguna discrepancia entre los planteamientos de la IC y los del PPD?

—No. Entiendo al PPD como un partido instrumental que agrupa a personas de distinta ideología con un solo objetivo: luchar por el No de aquí al plebiscito.

—Algunos sectores ven al PPD como el PS Nider con algunos levitados dentro.

—El intento inicial fue agrupar a todas las fuerzas que hoy constituyen el acuerdo del No. Eso no fue posible y nació en forma más restringida, pero



creo que hay que hacer un esfuerzo para recuperar el tiempo.

Los problemas que enfrentamos en los próximos meses no son ideológicos, son de carácter eminentemente organizacional, tenemos que lograr la máxima eficacia. Tenemos que capacitar a unos 100 mil voluntarios, prepararlos para controlar unas veinte mil mesas de votación, elevar el número de inscritos en los registros electorales hasta seis millones y medio, quebrar la barrera que nos ha puesto el gobierno al prohibirnos la televisión. Esas son tareas urgentes, para todos.

—Y todo eso se puede hacer entrando al PPD?

—El PPD es una parte, está también la Comisión contra el Fraude y creo que es urgente impulsar la creación del Comando Nacional por el No, tarea en la cual espero que también se comprometa la Democracia Cristiana.

—En octubre del 84, usted sostenía que una ley de partidos políticos que naciera de este gobierno no tendría ningún valor como mecanismo para avanzar a la democracia. ¿Ya no piensa lo mismo, ahora que ingresó a un partido que se va a inscribir legalmente?

—Una ley como la actual no sirve para tener partidos políticos de verdad.

—Dijo que no servía para avanzar hacia la democracia.

—En política uno tiene que ver las cosas como son y no como quiere que sean. El camino real que tenemos hoy es el de empujar a los chilenos a expresar el No a la continuación de esta dictadura. Estoy seguro de que una acumulación de fuerzas en esta dirección, una sola voz, un solo mensaje, una sola cara de la oposición, cambia el sentido de lo posible, termina con la sensación de impotencia y rompe la percepción de inamovilidad del gobierno.

—¿Cree verdaderamente que el "No" puede ganar?

—Si lo hacemos bien, vamos a

reducir al máximo el riesgo de fraude. No veo otro camino, aun cuando el gobierno es un fraude permanente. La arremetida que, esta semana, han hecho el señor Pinochet, el ministro Fernández y el director de Investigaciones diciendo —sin entregar ningún antecedente— que se está preparando una situación de violencia, es un amedrentamiento. Ellos saben que para abrir la democracia, la oposición necesita un camino de orden y que estamos contra la incertidumbre y contra el terrorismo.

—Algunos piensan que es una ingenuidad pensar en un triunfo del "No", que sea cual sea el resultado, el gobierno se proclamará ganador.

—Pinochet hará todo lo posible por mantenerse en el poder y hasta puede suspender el plebiscito si ve que le es adverso. El simple acuerdo del No le ha creado tal temor, que llegaron a prohibir una canción que hablaba de No ser hijos del amor. Nuestra tarea es impedir al máximo que se imponga la voluntad de perpetuación de Pinochet.

—El ministro Fernández sostenía ante los esquiadores que el único fraude que hay en Chile es el que está preparando la oposición para desconocer el resultado del plebiscito. ¿Estaría dispuesto a reconocer el triunfo del "No"?

—En las condiciones actuales no existen las garantías para afirmar que ese plebiscito va a tener validez. Estamos luchando por conseguir esas garantías.

—Si finalmente participas, significa que aceptaras las condiciones.

—Si estimamos que están dadas las garantías mínimas, naturalmente que reconocemos los resultados.

—En su reciente viaje a África, el general Pinochet sostuvo que la oposición le cambiaba el sentido al plebiscito, planteándolo como un enfrentamiento entre el "Si" y el "No". ¿Cómo interpreta esa apreciación?

—No sé cómo interpretarlo. ¿Quiere el general proponer un plebiscito entre el Si y el No? ¿O es que no quiere hacer plebiscito? El general Pinochet es un hombre asustado. Es un hombre ya viejo, con la mente clavada en el pasado, que habla sólo

Una grave miopía tiene al empresariado pegado a las bolas de Pinochet. No sé cómo hacen depender todo de un solo hombre al que le queda poco tiempo.

Las razones de un militante amonestado [artículo] Patricia Politzer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Politzer, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las razones de un militante amonestado [artículo] Patricia Politzer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile